

Rosario de Acuña. La vida en escritura



ELENA HERNÁNDEZ SANDOICA, *Rosario de Acuña. La vida en escritura*, Madrid, Abada editores, 2022, 909 páginas.

Fernando Jiménez Herrera, Universidad Complutense de Madrid
fernandojimenez@ucm.es

Cuando nos aproximamos a cualquier periodo histórico encontramos vacíos historiográficos que no han sido atendidos. Acontecimientos, periodos de tiempo o personas que se han diluido en el fluir de los siglos. Incluso, en su presente, mientras se desarrollaban, eran obviados y arrinconados, siendo su único destino el olvido. Sin embargo, el trabajo de los historiadores e historiadoras es recuperar ese conocimiento. Así lo ha hecho Elena Hernández Sandoica en su obra *Rosario de Acuña. La vida en escritura*. Un trabajo que ha recuperado una figura de la literatura y la filosofía como fue Rosario de Acuña, una mujer que fue excluida de los principales centros de debate por sus contemporáneos y condenada al olvido por el franquismo.

El trabajo de investigación de Elena Hernández Sandoica es una aportación de gran valor, porque *Rosario de Acuña. La vida en escritura* es una obra referente a la hora de la elaboración y redacción de una biografía. Abordar una biografía siempre es un ejercicio complejo. Se teme que la persona sobre la que se escribe se pierda en el contexto que vi-

vió, poner demasiado énfasis a los acontecimientos – en el caso que nos ocupa, el reinado de Isabel II, el Sexenio Democrático y la Restauración –; que el autor o autora le dé una mayor trascendencia a las actividades o papel jugado por la persona estudiada que el que le corresponde; u ofrecer juicios de valor que amparen las decisiones que tomó en determinadas circunstancias vitales, desdibujando al personaje. Elena Hernández Sandoica une de forma magistral el contexto, el estudio de vida y la producción escrita de Rosario de Acuña, evitando los errores anteriormente anunciados. La estructura de la obra combina el eje cronológico con la producción literaria de Rosario de Acuña. Elena Hernández Sandoica hace referencia en cada capítulo a las preocupaciones y reflexiones de la autora en cada momento. Una forma de ver como evolucionó el pensamiento de Rosario de Acuña a lo largo del tiempo alejándose desde el punto de partida, la literatura, para evolucionar hacia el pensamiento crítico, político y filosófico. Una evolución ligada al contexto cambiante que vivió y la aproximación a distintas corrientes de pensamiento como fueron la masonería y el republicanismo. En definitiva, Rosario de Acuña fue una eminente librepensadora que introdujo en sus obras temas relacionados con la libertad, el progreso, la igualdad entre los sexos, la felicidad, la justicia o el laicismo. Como afirma Elena Hernández Sandoica, “una identidad femenina de difícil clasificación y personalidad muy fluida” (p. 13).

La figura de Rosario de Acuña, como bien ha trabajado Elena Hernández Sandoica, fue incómoda, incluso para personas cercanas, debido a sus postulados sobre la emancipación de las mujeres o el laicismo, a favor del librepensamiento. Este pensamiento encontró una fuerte resistencia debido al contexto donde desarrolló su escritura, la Restauración. Aspectos que de forma incipiente trató en su adolescencia, vieron en el Sexenio Democrático un contexto favorable para su formación y tener acceso a postulados anteriormente perseguidos y relegados, despertándose en ella toda una serie de inquietudes. Rosario de Acuña, en ese contexto católico y monárquico, donde la Iglesia pautaba e influía en los modelos domésticos de mujer, fue una de las principales valedoras de combatir esos modelos impuestos en favor de la emancipación. Un combate desigual y sin cuartel que terminó por invisibilizarla. Pero Elena Hernández Sandoica en *Rosario de Acuña. La vida en escritura* no solo estudia su pensamiento y la obra ligada a la misma, sino que hace un ejercicio de comprensión de la persona a través de su vida. La autora matiza aspectos de su vida puestos en cuestión o difusos como su nacimiento, su papel en favor de la educación femenina, su procedencia – llegando a afirmar que perteneció a la aristocracia, aspecto falso, aunque sí tenía un origen acomodado –, el papel jugado por la masonería en la conformación de su pensamiento, así como el de la enfermedad, o su relación con el periodista republicano Roberto Castrovido. Sin embargo, la autora sí presta más atención a los aspectos políticos, la faceta más desconocida de Rosario de Acuña.

Para poder llevarlo a cabo la autora de la presente biografía ha recurrido a una exhaustiva investigación, aportando nueva información, a la que ha unido los resultados de las últimas investigaciones, la correspondencia y su producción doctrinal. Sin embargo, la principal novedad con respecto a trabajos anteriores reside en la reordenación de todo este contenido llevado a cabo por Elena Hernández Sandoica para entender mejor a Rosario de Acuña y su pensamiento. En casos anteriores, por ejemplo, el análisis de su obra se hizo en función del género literario cultivado. Tampoco es una obra de crítica literaria. Todo ello

bajo la premisa e hipótesis planteada por la autora de la biografía de la conexión existente entre sus escritos y la idea de la muerte y la inmortalidad del alma, el pensamiento y el genio.

Elena Hernández Sandoica ha dividido su obra *Rosario de Acuña. La vida en escritura*, en dos partes. La primera abarca el estudio de los primeros años de Rosario de Acuña como escritora, es decir, desde 1870-1888. También fueron años de vital importancia en su pensamiento político, al poder acceder a debates, conocimientos y corrientes de pensamiento que penetraron en España o se afianzaron gracias al Sexenio Democrático. La segunda parte, desde 1889 hasta la fecha de su fallecimiento en 1923, es la de consolidación de la escritora y de sus reflexiones más profundas. Desarrolló un pensamiento propio y particular. Todas ellas realizadas en un marco político y cultural conservador, católico y monárquico. Será el periodo donde se dieron las batallas culturales más importantes y la defenestración de Rosario de Acuña por parte de un importante y mayoritario sector de la élite política y cultural. En ambas partes se produce una múltiple división en pequeños apartados que no solo agilizan la lectura – que, pese a sus dimensiones, posee una estructura ligera, con un claro deseo de divulgación – de esta biografía, si no que nos permiten acercarnos al pensamiento de Rosario de Acuña en función el orden de este. En definitiva, nos encontramos ante una obra novedosa, tanto en la manera de abordar una biografía como de acercarnos a la figura de Rosario de Acuña. Nos aporta una nueva mirada hacia la escritora y el tiempo que le tocó vivir, invitando al lector o lectora a la reflexión.